



## REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA.

ADMINISTRACION: Librería de la Inmaculada Concepcion, calle del  
Buensuceso, n.º 13, Barcelona.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

En España é islas adyacentes.	14 pesetas al año.
En Cuba y Puerto-Rico. . .	17 id. id.
En las islas Filipinas. . . .	20 id. id.
En Portugal. . . . .	5200 reis id.
En Francia, Argelia y Bélgica.	16 francos id.
En las repúblicas de América.	25 pesetas id.

### ADVERTENCIAS.

No se admiten suscripciones por menos de un semestre en España, y de un año en Ultramar y Extranjero, comenzando siempre por enero.

No se atenderá suscripción alguna cuyo importe no se haya anticipado por medio de libranza, letra de fácil cobro, ó de otro modo fácil y seguro.

Los números sueltos se venden á 3 rs.

### SUMARIO DE ESTE NUMERO.

TEXTO.—CEYLAN: El Cristianismo en esta isla, pág. 321.—TUNG-KING: Martirio de un sacerdote, 323.—MILANESIA Y MICRONESIA: Comienzos de la Mision de Nueva-Guinea, 324.—Vida y persecuciones de Mons. Ridel, obispo de Filipópolis y vicario apostólico de Corea, 326.—Un misionero católico ensalzado por protestantes, 331.—CRÓNICA: España, Roma, Holanda, Turquía, Perú, Curazao, Estados-Unidos, Australia, Oceania, Noticias varias, 331.—Misiones cató-

licas y protestantes, 336.—La Salve Regina en el monte Carmelo, 338.—El poder de Maria, 339.—Un santuario de Nuestra Señora de Lourdes en Metarieh (Egipto), 339.—A TRAVÉS DEL INDOSTAN: Tipos del Maduré, 340.—MISCELÁNEA, 340.

FOLLETIN.—Viaje biblico en Oriente. (Pliego 22 del tomo 2.º)

GRABADOS.—Barbero indio del Maduré, 321.—Fabricante de cestas y su mujer, 325.—Carpinteros indios, 329.—Mendigo de Lotheran, 333.—Herrero indio, 337.

## DOCUMENTO CURIOSO.

### EL PARTE DE LA BATALLA DE PAVIA.

*Relacion de las nuevas de Italia;* sacadas de las cartas que los capitanes y comisario del emperador y Rey nuestro señor han escrito á S. M. así de la victoria contra el rey de Francia como de otras cosas allá acaecidas: vista y corregida por el gran Chanciller y consejo de S. M.

Luego que el duque de Borbon, lugarteniente general del Emperador en Italia: llegó á la ciudad Lodi donde el visorey de Nápoles y marqués de Pescara estaban con la gente que trajo de Alemania: y llegó asimismo la que el señor infante, archiduque de Austria envió al ejército del Emperador; salió en campo con intención de descercar á Pavia que el rey de Francia en persona había más de tres meses tenía cercada: y siguiendo su camino vinieron sobre un castillo llamado Santángelo: el que los enemigos pensaban defender. Y en un día á vista del rey de Francia que no los osó socorrer habiéndoles prometido de hacerlo: lo combatieron y tomaron por fuerza: y mataron y prendieron dentro del setecientos infantes y trescientos caballos ligeros y cincuenta hombres d'armas: entre los cuales fueron presos veinte personas principales italianos que estaban en servicio del rey de Francia: los seis de la casa de Gonzaga en que había un hermano y un sobrino de Federico de Buzplo; de allí el ejército del Emperador vino á vista del ejército del rey de Francia pensando que salieran á la batalla como había prometido hacer: pero el rey retrasó un ejército dentro del parco de Pavia, y aunque tenía más gente que los nuestros no quiso salir á la batalla queriendo que los nuestros no le osaran acometer en su fuerte; y que entretanto no pudiendo entretener el ejército por falta de dineros: de que sabían estaban harto mal proveídos. serian forzados de desfacerlo: y él saldría con su empresa: no solamente de Lombardia mas del reino de Nápoles donde había enviado al duque de Alvanía con seis mil infantes y cuatrocientas lanzas gruesas allende de la gente que los vecinos para aquella empresa de Nápoles le habían prometido. Así estuvieron veinte dias los unos á la vista de los otros escaramuzando: así los ejércitos unos contra otros como en otras partes del ducado de Milan: y en salidas: que la gente que en Pavia estaba hacia con mucho daño de los enemigos: en que una vez quitaron á los Sinones el aposento que tenían en el virgo de Sant Salvador: y les tomaron tres piezas de artillería y otras cosas en valor de doce mil ducados de oro: y los desvarataron con muerte de muchos de ellos. Asimismo otro dia dieron sobre el aposento de los aventureros franceses y mataron á muchos de ellos. Y llevaron no menos valor que los Sinones.

Obieron tambien otro encuentro con Juanin de Médicis y su gente: y lo desvarataron y muy mal herido de un tiro de escopeta se fué á curar á Placencia: por otra parte, la guarnición que estaba en Alejandria desvarató dos mil infantes y cierta gente de caballo que iba el campo del rey de Francia. Así mismo, por otra parte, siendo el duque de Milan con cierto número de gente venido á Lodi para tentar de entrarse en Milan Juan Ludovico Palavicino capitan del rey de Francia viendo que Cremona quedaba desproveida, vino con mucha gente pensando tomarla: pero el duque de Milan, siendo de esto avisado: envió luego á Alejandro Bentivolo, para que socorriese á Cremona: y con esto luego el dicho Juan Ludovico Palavicino se retiró en una villa llamada Casal mayor: donde le siguieron. y tomada la dicha villa por fuerza, fué preso él y otros capitanes y personas principales que con él iban. De manera, que siempre la parte del Emperador hacia alguna cosa señalada contra los enemigos para traerlos á la batalla: la cual el rey de Francia reusaba: esperando ó que los nuestros no podrian entretener el ejército ó que si lo cometiesen podrian peléar mucho á su ventaja: y aunque los capitanes del emperador ganaban cada dia honra; y la pudieran así continuare con daño de los enemigos: pero considerando el mal aparejo que tenían para entretener su ejército pospuesto todo peligro confiando solamente en Dios que siempre ayuda á la justicia: y en el esfuerzo con que toda la gente se

ofrecia á la batalla que es buena señal de victoria: determinacion que á los principales capitanes del ejército pareció muy bien: concertaron con Antonio de Leiva que estaba dentro en Pavia para que él por la otra parte á un mismo tiempo diese en los enemigos aunque esto les era harto dificultoso, por los muchos reparos y trancheas que entre la ciudad y el campo del rey de Francia había. A viernes veinte y cuatro dias del mes de Febrero dos horas antes del dia el marqués de Pescara fué á romper un muro del parco de Pavia que estaba entre los dos ejércitos en que los franceses mucho fiaban pensando entrar por allí y con la noche tomaron los enemigos de sobresalto: por otra parte fué el marqués del Sausto con tres mil infantes alemanes y españoles á ganar una casa llamada Miravel que está dentro del parco de Pavia donde la mayor parte de la gente d'armas francesa estaba alojada para que nuestra gente pudiese tambien por aquella parte entrar: pero como el muro que el marqués de Pescara había derribar fuese muy recio; aunque en ello pasó mucho trabajo: no lo pudo derribar hasta que fué de dia: de manera que el diseño que llevaba de combatir de noche no pudo haber efecto: pero el marqués del Sausto por la otra parte combatió la casa de Miravel y la tomó por fuerza con mucho daño de los enemigos y luego el ejército imperial comenzó de entrar en el parco: y porque ya los enemigos tenían aderezada su artillería y comenzaban de tirar muy recio: fué necesario que nuestra gente caminase á mucha priesa haciendo una vuelta para venir á la parte donde la artillería enemiga no les hiciese daño: y de esta manera no pudieron llevar con ellos más de tres piezas de su artillería: los franceses viendo ir nuestra gente de aquella manera pensando que iban desbaratados y huyendo caminaron á mucha priesa hacia ellos: el marqués de Pescara recogió toda la infantería alemana y española en un bajuelo donde el artillería no les podía hacer daño: y halláronse de manera que el avanguardia del emperador estaba en frente de la batalla francesa: y la batalla imperial donde venia el duque de Borbon salió en frente de la avanguardia francesa: de manera que el marqués de Pescara estaba en la vanguardia con la infantería viendo que los enemigos se acercaban envió á decir al visorey de Nápoles; que estaba con él á vanguardia de la gente de armas si le parecía que debía romper con los enemigos pues los tenía tan cerca.

El visorey le respondió que sí: y luego el mismo visorey muy animosamente acometió la gente d'armas de la batalla enemiga: aunque la suya con gran parte no era tanto: pero el esfuerzo que el ánimo de su capitano viéndolo ir delante les daba: era mucho mayor: y á un mismo tiempo el duque de Borbon con la batalla dió sobre el avanguardia enemiga: y combatian todos con tanto ánimo que bien parecia que Dios les acrecentaba las fuerzas para vencer; por el deseo que todos al servicio del emperador tenían. Ayudóles tambien mucho la escopetería española que el marqués de Pescara puso por el lado que hizo mucho daño en los enemigos: en esto llegaba ya la infantería enemiga en su dos escuadrones: uno de soizos: y otro de alemanes: el marqués de Pescara con los alemanes y con sus coroneles y capitanes todos gente muy esforzada acometió á los Suizos: y el marqués de Sausto con los españoles á los Alemanes enemigos: por las espaldas salió de Pavia Antonio de Leiva con doscientos hombres d'armas y cinco mil Alemanes y seis piezas de artillería. Y no contento del daño que los franceses el tiempo que lo tuvieron cercado había hecho vino á romper la puente que sobre el Tesin tenían: para que los enemigos no se pudiesen salvar huyendo. Y hecho esto volvió sobre los enemigos: y los acometió muy esforzadamente: como aquellos que ya tenían experimentadas sus fuerzas. De manera que á un mismo tiempo: la gente de armas francesas de la imperial: y los suizos de nuestros alemanes; y los alemanes enemigos de nuestros españoles fueron milagrosamente desbaratados y tomando por más seguros los piés para huir; que las manos para se defender: se pusieron en huida. Y los nuestros siguiendo la victoria mataron muchos de los enemigos: otros por huir hallando la puente rompida se ahogaban en el Tesin: y otros quedaron presos: de suerte que muy pocos pudieron escapar: especialmente de las personas principa-

les que escriben no haber escapado ninguno D. Hernando de Castrionte marqués de Civita Santangelo: yendo hacia el rey de Francia para acometerlo: el mismo rey le dió una estocada por la vista que llevaba alzada: y cargaron luego sobre el todos los caballeros que con el rey estaban: y diéronle tantas heridas que luego murió. Allí acudió mucha de nuestra gente: y mataron el caballo al rey de Francia: y caído en tierra los alemanes le querían matar; pero él temiendo la muerte dió voces diciéndole que no le matasen que era el rey de Francia: y en esto sobrevino el visorey de Nápoles: y le salvó la vida: tomándolo en prision. Fué herido en la cabeza aunque no peligroso, y despojado hasta el jubon. El visorey de Nápoles le hizo vestir el sayo darmas que traía vestido: y cabalgar en un caballo: y así lo llevó al castillo de Pavia.

Las personas que en esta batalla y en otros recuentos antes de ella fueron presos por el agente del emperador, son los siguientes:

El rey de Francia.—Monsieur de Alabretht, principe de Bearne.—Monsieur de Alanson.—Monsieur de Sanpol.—El señor Francisco, hermano del marqués de Salucio.—Monsieur de Nabers.—El principe de Talemont.—El Bastardo de Saboya, mayordomo mayor del rey de Francia.—Monsieur del escudo marichal de Foix.—El señor Federico de Bozulo.—Monsieur de Riux.—El mariscal de Moransi.—Monsieur de Vidame de Cartres.—Monsieur de Santameina.—El señor Galeazzo Bisconte.—El señor Federico de Bozano.—El hijo del mayordomo mayor del rey de Francia.—El hermano de Memoransi, capitán de hombres darmas.—El gobernador de Limosin.—Monsieur de Bonabal.—Monsieur de Monpessal gentil hombre de la cámara del rey.—Monsieur de Pome-reux, caballero del rey.—El Baylí de Paris.—Monsieur de Viri.—El baron de Burenses.—El hijo del chachiller de Francia.—Monsieur de Nancey.—Monsieur de Lorges.—Monsieur de Moni.—Monsieur de du Crot.—Monsieur de Montigent.—Monsieur de Samacal, gentil hombre de cámara del rey.—Monsieur de la Clayeta, mayordomo del rey.—El general de Armenaque, capitán de la artillería.—El vizconde de Lanedán, capitán de hombres de armas.—Monsieur de Paton, gentil hombre de la cámara del rey.—Monsieur Ravini capitán de la guarda del rey.—Monsieur Dabiní, capitán de armas y de la guarda.—Monsieur Dambigón.—Monsieur de Anebant, lugar-teniente de Vidame de Cartres.—El hijo de Monsieur de Tinorot, lugar-teniente de la capitania de su padre.—La roca emon.

La roca du Mayne, alférez de Mr. Alancon.—Mr. de Caramon, capitán de cien gentiles hombres.—Monsieur de Bruterías, mayordomo del rey.—Monsieur de Sangeran.—El vizconde Destajes, lugar-teniente del mayordomo mayor.—Su hijo.—Mauregou, lugar-teniente de Monsieur Sampol.—El capitán Ambad.—Monsieur de Rufeí, caballero.—Monsieur de Bonnes, mayordomo del rey.—Monsieur de Boysi, hijo del mayordomo mayor de Francia que murió.—Monsieur de Brisen.—Monsieur de Broses, gentil hombre de cámara.—Monsieur de Boure, lugarteniente del principe de Telamont.—El señor de Batilien.—El señor de Silaus.—El señor de Canmegre.—El señor de Banfose.—El señor Grifi.—El pulain de la Bastida.—El señor de Fayeta.—El señor de Sanfogueut.—El señor de Movelin.—El señor de la Barre.—El señor Bourreyo.—El señor de Poissy.—Su hermano.—El señor de Caurani, lugar-teniente y sobrino del almirante.—M. de Canvoud.—El bastardo de Luca, prevoste de la casa del rey.—El señor de Pilucet.—El señor de Nancasio.—El señor de Tari.—El señor de la Borde.—El señor de Beamun.—El hermano de monsieur de Rios.—El señor de Murat.—El señor destos, alférez del mayordomo mayor.—El Bayli de Dijon, trinchante mayor del rey.—El Sr. de Sanjorge.—El Sr. de Bonent.—El señor Castillon.—El Sr. de Susana, lugar-teniente de la artillería.—El señor de Ficeau.—El señor de Lallon, gentil hombre de la cámara.—El aposentador mayor del rey.—El señor Bort.—El señor de Usel, comisario de la guerra.—El señor de Ayveli.—El Sr. de Toncelles, comisario de la guerra.—El hermano del vizconde de Lenedan.—El señor de Blandan.—El señor de Laval.—Sangerman.—El señor de Gondan.—Y otros muchos caballeros y gentiles hombres de que hasta agora no se han podido saber los nombres.

Fueron asimismo presos en esta batalla otras muchas personas principales que seguían la corte del rey de Francia: como tesoreros generales, secretarios, y otros muchos de esta calidad, que por no ser gente de guerra aquí no se escriben.

Asimismo murieron en esta batalla las personas siguientes: El duque de Sufort llamado Blancarosa que pretendía pertenecerle al reino de Inglaterra.—Un hermano del duque de Loreyna.—Monsieur de la Tramolla.—El almirante de Fracia.—Monsieur de la paliza.—Monsieur de Busi Damboysa.—Monsieur de Camont Damboysa.—Monsieur de Moreta.—El capitán Federico Catane.—El conde de Tonarre.—Y otros muchos de los cuales no se han aun podido saber los nombres.

Fueron asimismo muertos sobre Pavia en los combates que le dieron los capitanes siguientes: allende de otros caballeros que aquí no se escriben.—El duque de Lonja, villamarqués de Koterin.—El capitán Amable.—El capitán Costaus.—El capitán Miraclo.—El capitán Aiersbe.—El capitán Luis el gentil hombre.—El capitán Joanes.—El capitán Aspremont.—El capitán Lasgarenes.—El capitán Mayll.—El capitán Mombrum. Y otros muchos de esta calidad, de que no se saben los nombres; pero quien quisiere considerar la gente que un tal principe como el rey de Francia podía llevar á una tan señalada empresa: podrá conocer el daño que todo el reino de Francia ha recibido. Pues no solamente queda huérfana de su rey: mas muy despojada de grandes señores caballeros gentes de guerra y capitanes.

Habida esta tan maravillosa vitoria el visorey de Nápoles envió luego gente á la ciudad de Milan para que Pedro Corti gentil hombre de la cámara del rey.... echasen los franceses fuera y quitasen las armas y banderas del Rey de Francia y pudiesen las armas y banderas del duque de Milan. Lo cual hizo muy fácilmente: porque los franceses que estaban dentro siendo avisados de esta vitoria se salieron juntos en un escuadrón fuera de la ciudad pensando salvar las vidas. Pero la gente del emperador que segun la vitoria les desbarató y despojó. De manera que no escapó ninguno que no fuere muerto ó preso.

Recogido pues el ejército del emperador por el duque de Borbon y visorey de Nápoles y puesto recabdo en los presos, y dado la orden como no pudiesen escapar los que en la batalla habían huido: la cual empresa el marqués de Pescara quisiera tomar: si no se lo estorbaran tres heridas no peligrosas que los suizos le dieron en la batalla: el visorey de Nápoles suplicó al rey de Francia que mandase soltar al principe de Oranges y don Hugo de Moncada; que los días pasados de franceses habían sido presos: porque el emperador lo estimara en mucho. Y luego el rey escribió cartas para que los soltasen: y dió salvaconducto escrito de su propia mano para que los gentiles hombres que trajeron la nueva pudiesen pasar por Francia. Y luego el visorey dió cargo de la persona del Rey al señor Alarcon gobernador de la Pulla y Calabria: y le mandó llevar á un castillo cerca llamado Raguiton.

Pasando el comendador Peñolosa que trajo primero la nueva por Francia: madama la Regenta madre del rey de Francia le dió una carta para el emperador: que trasladada de lengua francesa en castellano dice así:

*Carta de la madre del rey de Francia al emperador.*

Monsieur mi buen hijo. Despues de haber sabido deste gentil hombre: la fortuna acaecida al rey mi señor y hijo: he loado y loo á Dios por haber caído en las manos del principe de este mundo donde yo más huelgo este. Esperando que vuestra grandeza no os hará olvidar el debdo cercano de sangre y linaje de entre vos y él. Y allende de esto lo que yo tengo por principal: es el gran bien que universalmente puede venir á toda la cristiandad por la amistad y union de vosotros dos y á esta causa humildemente os suplico mi señor y hijo penseis en ello: y entre tanto mandeis que sea tratado como la honestidad vuestra y suya lo requieren: y permitais si sois servido que muchas veces yo pueda haber nuevas de su salud y en esto obligaréla una madre así siempre de vos llamada. El que otras veces os ruega que agora en aficion seais padre. Escripta en San Just cabo Leon

á tres de Marzo. Vuestra humilde madre Loisa. El sobre escrito á monsiur mi buen hijo el emperador.

Escribió asimismo otras dos cartas á monsiur de Nasau y á monsiur de Lachau rogándoles que sean sus intercesores para con el emperador.

El duque Dalbania que era ido á la empresa de Nápoles estaba en Roma y su gente era pasada adelante. Pero los napolitanos se habian mostrado tan buenos y leales servidores del emperador que habian ayuntado veinte mil infantes y mil quinientos de caballo y iban á buscar los enemigos: y sucediendo agora esta tan grande victoria: están en muy mal peligro de perderse todos.

En esta batalla murió tan poca gente de la parte del emperador: que se afirma no pasaron de quinientos. El daño de los enemigos no se ha podido aun saber: estimase que murieron más de CVI mil personas: cosa arto milagrosa: y donde nuestro Señor mostró bien su omnipotencia: abajando la soberbia del rey de Francia: y ensalzando la humildad del emperador; en tiempo que todos sus amigos y confederados de que se solia ayudar estuvieron quedos: y algunos dellos contrarios: para manifestamente mostrar que él solo le daba esta vitoria como hizo Gedeon contra los medianitas. Y el emperador no queriendo ser á Dios ingrato: mostrando la poca confianza que en sus fuerzas tenia: y lo mucho que de la misericordia y justicia de Dios esperaba: oida esta tan grande y maravillosa nueva: se retrujo en su cámara á dar gracias á nuestro Señor: reconociendo que dél venia esta victoria: y no consintió que en su corte se hiciesen alegrías profanas como se suelen acá en cosas de poca calidad hacer: Mas el día siguiente hizo hacer una procesion muy devota: para que todo el pueblo juntamente con él diesen gracias á

Nuestro Señor por esta victoria: y él confesado y comulgado fué á la iglesia de Nuestra Señora de Atocha: donde hizo predicar como esta victoria no procedia dél: sino de Dios. Para que todos se inclinasen más á darle gracias por ello:

Toda la cristiandad se debe de esta victoria gozar: Porque sin duda parece que Dios Nuestro Señor quiere poner fin en los males que mucho tiempo há padesce. Y no permitir que su escogido pueblo sea del turco enemigo de nuestra fe cristiana castigado el ensorbecido con tantas victorias: amenazando que esta primavera quiere entrar muy poderoso en la Italia: con ánimo de subyugar toda la cristiandad: y ponerla debajo su tiranía y cruel servidumbre: como tiene la Grecia ha enviado treinta velas á espiar y tentar toda la costa: y puerto de la Pulla, Calabria y Sicilia: donde piensa desembarcar. Y para obviar á esto: parece Dios milagrosamente ha dado esta vitoria al emperador: para que pueda no solamente defender la cristiandad y resistir á la potencia del turco: si osare acometerla: más asosegadas estas guerras civiles: que así se deben llamar: pues son entre cristianos: ir á buscar los turcos y moros en sus tierras: y ensalzando nuestra sancta fe católica: como sus pasados hicieron: cobrar el imperio de Constantinopla: y la casa sancta de Jerusalem que por nuestros pecados tiene ocupada. Para que como de muchos está profetizado: debajo de este cristianísimo principe: todo el mundo reciba nuestra santa fe católica. Y se cumplan las palabras de nuestro Redentor: *Fiat unum ovile et unus pastor*.

Los señores del consejo de su majestad: mandaron á mi Alonso de Valdés secretario de ilustre señor gran chanciller que ficiese imprimir la presente relacion.—ALONSO DE VALDÉS.

Imp. de F. Bertran, Pelayo, 60, bajos (interior).

## DEVOCIONARIOS.

Se acaba de recibir un rico y variado surtido de los mismos con diferentes y caprichosas encuadernaciones. Los hay de encuadernacion sencilla, pero elegante, propios para premios, al módico precio de 4 reales. De piel, de peluche, imitacion al nácar, al marfil y otras clases, de 10, 11, 12, 14, 16, 17, 18, 24, 28 y 36 rs.

### PARA REGALOS.

Primorosos y elegantes estuches conteniendo un magnífico devocionario con encuadernacion de marfil y un monedero, y otras ricas clases de encuadernaciones, á precios muy reducidos.

### OBRAS NUEVAS

**PROFECIAS SOBRE LA SUCESION DE LOS PAPAS**, vicarios de Jesucristo hasta el fin del mundo, ordenadas y comentadas por el presbítero D. Juan de la Cruz Ferrer y S. Todo comprobado por los hechos históricos hasta nuestros dias.—Un tomo en 12.º, á 2 reales.

**EL CHARLATANISMO SOCIAL** por el R. P. Félix, de la Compañía de Jesús, obra traducida por don José M. Carulla, director de «La Civilizacion.»—Véndese á 2 pesetas.

## BIBLIOTECA ECLESIASTICA DEL RDO. P. CALASANZ DE J. LEVANERAS.

Comprende la **Teología moral, dogmática, Derecho canónico, Hermenéutica sacra**, todos cuatro tomos encuadernados en un solo volumen en pasta, 4 pesetas. También se venden por separado á 1 peseta en rústica, y á 1 peseta 25 céntimos encuadernados.

## SALUDABLE DEVOCION CONTRA LA PESTE.

En forma de Cruz.—Véndese á 4 reales el ciento.

**TRADUCCION DE LAS JACULATORIAS** para pedir á Dios nos libre de la peste, escritas en latin por san Zacarías, obispo de Jerusalem.—Trigésima edicion. Con licencia del Ordinario.—Véndese á 2 reales docena.

Los pedidos á la Librería de la Inmaculada Concepcion de Juan Grabulosa, Buensuceso, 13, Barcelona.